

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#62

Diciembre 2021

SECCIONES:

2-7
Crisis y Economía Mundial

8-9
Países y Regiones

10-14
Temas

15
Gráficas y Estadísticas

CRISIS DEL CAPITALISMO, DESTRUCCIÓN DE FUERZAS PRODUCTIVAS "ECONOMÍA VERDE"*

XABIER ARRIZABALO MONTORO**

El saqueo de los recursos naturales se encuentra entre la destrucción de fuerzas productivas que inevitablemente provoca hoy la supervivencia del capitalismo, concentrada en particular en la desvalorización de la fuerza de trabajo por todos los medios, con su dramático contenido

to "negocio económico", en tanto le abra un espacio de valorización, como "negocio político", en tanto facilite la desmovilización de la clase obrera, que trata de cooptar bajo el señuelo de un supuesto "interés común" en "salvar el medio ambiente".

del conjunto de la población. Por eso decimos que el capitalismo hizo posible, en una primera etapa, el desarrollo de las fuerzas productivas en algunas regiones, en particular europeas, plasmado ese desarrollo en la industrialización, la urbanización, los grandes medios de transporte y, especialmente, la creación de la clase obrera. No fue ni podía haber sido un desarrollo idílico, imposible en una sociedad de clases, basada en la explotación, que se extendía también entre los menores y que se apoyó en el pillaje de las colonias, donde se bloquea que se desarrollen las fuerzas productivas. Esto duró hasta el paso del siglo XIX al XX, cuando el capitalismo entra en su estadio imperialista, periodo de crisis y guerras, así como de revoluciones, como explicaba Lenin.

El saqueo de los recursos naturales se encuentra entre la destrucción de fuerzas productivas que inevitablemente provoca hoy la supervivencia del capitalismo, concentrada en particular en la desvalorización de la fuerza de trabajo por todos los medios, con su dramático contenido social.

social. Nada serio puede hacerse al respecto respetando la propiedad privada de los medios de producción, dado que es precisamente el despliegue de ésta el que provoca el saqueo. Sin embargo, el imperialismo ve en la legítima reivindicación contra la destrucción del medio natural una oportunidad de hacer negocio, tan-

Las fuerzas productivas son una categoría teórica de carácter social. No son la productividad –el rendimiento del trabajo– sino la materialización efectiva de las posibilidades que abre la productividad –concretada en el dominio de la naturaleza por la humanidad– en términos de una mejora sostenida de las condiciones de vida

El desarrollo es, por tanto, el desarrollo de las fuerzas productivas. Su principal componente es la fuerza de trabajo, que actúa sobre la naturaleza, lo que implica la necesidad de que ésta se preserve, se regenere. ¿Es posible esto en una economía como la capitalista, caracterizada porque la producción no obedece a un plan, sino

a las decisiones individuales de los capitalistas, buscando cada uno de ellos su valorización individual? La respuesta es obvia, como se constata tanto teórica como empíricamente. El único objetivo que rige la acumulación del capital es la rentabilidad y, por tanto, no hay posibilidad alguna de incorporar nada que limite dicho objetivo.

Por tanto, la ilusión de una supuesta “transición ecológica” carece de todo fundamento, de igual modo que la ilusión de reformar el capitalismo. De hecho, hablar de transición ecológica no es sino una nueva forma de hablar de un supuesto capitalismo bueno. Por eso no es casual el impulso que desde las instituciones del capital se da al ecologismo. Porque el ecologismo es una orientación política que pone en el centro, como principal problema, el deterioro medioambiental. Así, camuflando la explotación laboral y la exigencia de aumentarla, desde el ecologismo se apoya de facto la colaboración

para aplicar impuestos indirectos, etcétera.

La promoción del ecologismo supone, dicho en términos políticos, un negocio político para la burguesía, en su lucha por dividir y desorganizar a la clase obrera. Pero a la vez tiene otra utilidad, preparar el terreno para el negocio tal cual, literalmente, el negocio económico. El mecanismo consiste en una pseudoteorización –en realidad pura propaganda de una “economía verde”, que sería el resultado de una mejor gestión capitalista, supuestamente siempre al alcance.

Así, aprovechando el contexto regresivo ligado a la crisis crónica del capitalismo y disparado por la pandemia, se formulan pomposos “planes de estímulo”, cuyo contenido radica en dos elementos: i) la dotación de fondos públicos en socorro del capital cuya valorización se complica más cada vez; ii) la vieja condicionalidad fondomonetarista.

Ante las limitaciones que impone la estrechez del mercado mundial, respecto a las ne-

por debajo de la tendencia previa a la recesión, una diferencia más amplia que en lo más bajo de la recesión” (Mason, J.W. (2017); What Recovery? The Case for Continued Expansionary Policy at the Fed, en <https://rooseveltinstitute.org/publications/what-recovery-expansionary-policy-federal-reserve/>).

¿Podría resolver algo un Green New Deal?

El capitalismo no es reformable porque los problemas no proceden de que se aplique una determinada política económica, sino que forman parte inevitable de su desempeño. Por eso, como no hay reforma posible, la ilusión de una “transición ecológica” tiene el mismo carácter reaccionario que caracteriza a todo reformismo.

La única forma de que las posibilidades materiales que aporta el trabajo se plasmen en unas condiciones de vida dignas, para toda la población, pasa ineludiblemente por la organización política independiente de la clase explotada, que le permita imponer una salida verdaderamente merecedora de ese nombre: la que pone los recursos disponibles al servicio de todos, a partir de la expropiación de los expropiadores. Es decir, la abolición de la apropiación privada de los medios de producción, que ya sólo puede ser fuente de destrucción económica y regresión social:

“la clase obrera (...) debe comprender que el sistema actual, aun con todas las miserias que vuelca sobre ella, engendra simultáneamente las condiciones materiales y las formas sociales necesarias para la reconstrucción económica de la sociedad. En vez del lema conservador de ‘¡Un salario justo por una jornada de trabajo justa!’, deberá inscribir en su bandera esta consigna revolucionaria: ‘Abolición del sistema del trabajo asalariado!’” (Marx, Karl (1865); Salario, precio y ganancia, FCE, México, 1987, pág. 510).

* Extractos de “La estrechez del mercado mundial y el callejón sin salida de una supuesta ‘transición ecológica’” en La Verdad, no. 109, POSI, Madrid, octubre 2021.

** España, GT *Crisis y Economía Mundial*, profesor del Departamento de Economía Internacional, Universidad Complutense de Madrid.

la ilusión de una supuesta “transición ecológica” carece de todo fundamento, de igual modo que la ilusión de reformar el capitalismo. De hecho, hablar de transición ecológica no es sino una nueva forma de hablar de un supuesto capitalismo bueno.

interclasista, que dificulta la organización política de la clase explotada. En esta línea se inscribe el llamado “decrecimiento”, fórmula con la que se reivindica la reducción de la producción. Algo tan aparentemente absurdo como reivindicar el crecimiento per se. En Grecia hubo tal decrecimiento que en 2013 el PIB era un 26,8% menor que en 2007 y aún en 2019 seguía siendo un 23,5% menor. Aún mayor fue en Bosnia entre 1986 y 1994, con un decrecimiento del 79,3%. Durante los dieciséis años y medio de explícita dictadura pinochetista se dieron dos de los tres mayores decrecimientos del siglo XX en Chile: del 12,9% en 1975 y del 14,1% en 1982 (decrecimiento del 25,5% y 21,0% respectivamente en el sector industrial). Es “aparentemente absurdo” porque, de igual modo que la reivindicación del crecimiento per se es utilizada para justificar recortes salariales, etc., la del decrecimiento sirve como cobertura para el cierre de actividades,

cesidades de capital, la “etiqueta verde” ayuda a la política de salvamento del capital por parte de los Estados, disfrazándola de “colaboración público-privada”. Por eso las instituciones del capital apoyan un Green New Deal, aludiendo al New Deal de Roosevelt en los años treinta, antecedido ahora del señuelo del verde. Las implicaciones de su financiación son desechadas: “el gobierno pedirá más préstamos, pero esto no debería preocuparnos (...) no hay peligro de una espiral de deuda desbocada” Paul, Marc (2019); “El argumento económico a favor del New Deal verde”, 20 de febrero, en www.forbes.com/sites/washingtonbytes/2019/02/20/the-economic-case-for-the-green-new-deal/?sh=33387e854c84). Pese a no poder ocultar las dificultades, partiendo de la ausencia de recuperación, como reconoce el Instituto Roosevelt: “la recuperación desde 2009 es, en un sentido, una ilusión óptica. El producto permanece un 15%



CAPITALISMO CREPUSCULAR*

MICHAEL ROBERTS**

Como expresa el título del libro, sus autores – Murray EG Smith, Jonah Butovsky y Josh Watterton – concluyen que el capitalismo, antes de su desaparición, se encuentra en una fase crepuscular. Para comprobar esta tesis, los ensayistas abordan el análisis de las teorías marxistas de las crisis, responden a las críticas hechas a Marx por parte de los economistas convencionales y pro-

tenidos por el 1% más rico aumentó drásticamente, la tasa promedio anual de la productividad laboral sufrió una importante caída (en gran parte debido a una desaceleración en la formación de nuevo capital fijo). Casi sin interrupción, los ingresos del 1% aumentó desde un 12% en 1985 a alrededor del 22 por ciento en 2017. En el otro lado del camino, los salarios, para el 90

Antes del COVID 19, el capitalismo ya había entrado en un período de depresión caracterizado, por un bajo crecimiento económico, una escasa inversión productiva y, sobre todo, por una decreciente rentabilidad del capital, el ingrediente decisivo del «capitalismo crepuscular».

porcionan evidencias empíricas para confirmar el paradigma marxista.

El libro comienza con “aquí y ahora”. A lo largo de dos capítulos, se detallan los orígenes y el curso de la pandemia, descubriendo, en mi opinión, un punto clave. Antes del COVID 19, el capitalismo ya había entrado en un período de depresión caracterizado, por un bajo crecimiento económico, una escasa inversión productiva y, sobre todo, por una decreciente rentabilidad del capital, el ingrediente decisivo del «capitalismo crepuscular».

En las cuatro décadas anteriores a la pandemia, la desigualdad de ingresos aumentó, y la mayoría de las ganancias por productividad no “derramaron” a la clase trabajadora.

Mientras la participación de los ingresos ob-

por ciento de los trabajadores, se estancaron o disminuyeron en términos reales entre 1970 y 2015.

Los autores ofrecen una visión marxista de esta abismal desigualdad de ingresos y riqueza. Es decir, explican cómo la creciente tasa de explotación del trabajo por parte del capital, se apropia del excedente mediante ganancias, intereses y rentas.

En los siguientes tres capítulos, tanto teórica como empíricamente, el libro llega al meollo de la explicación que dio Marx a las crisis capitalistas. Después de la Segunda Guerra Mundial, la causa subyacente de las crisis capitalistas periódicas es probadamente la consecuencia de una insuficiente producción de plusvalía, un problema que ha mutado y empeorado desde que se

establecieron las nuevas bases materiales para la acumulación del capital.

En Estados Unidos, y en otras naciones, la crisis financiera de 2007-2009 fue la derivación de un esfuerzo de décadas por parte de la clase capitalista, para detener y revertir la caída a largo plazo en la tasa promedio de ganancia (ocurrida entre los 1950 y 1970). La Gran Recesión del 2008 fue el resultado acumulativo y complejo de un malestar económico que se explica por los persistentes problemas de rentabilidad del capital productivo (la forma del capital asociada con la economía real).

Los autores exhiben las evidencias de numerosos estudios empíricos y de su propio trabajo sobre la economía de EEUU y Canadá, algunos publicados en *World in Crisis* (2018), editados por Guglielmo Carchedi y yo.

El libro explica que la forma característica de una crisis económica capitalista es la sobreproducción. Con una crisis de sobreproducción no se pueden vender productos a precios que permitan un margen de beneficio adecuado y, dado que la ganancia es el factor que impulsa la producción capitalista, el crecimiento económico debe ralentizarse o incluso disminuir. El resultado siempre es el mismo: personas sin trabajo, inactividad productiva y bancarrotas empresariales.

Pero, la sobreproducción sólo describe una crisis capitalista, no explica sus causas.

Los autores lo explican así: “según Marx, una variedad de circunstancias puede desencadenar una crisis de sobreproducción; sin embargo, la causa recurrente y más importante, es la tendencia a la caída de la tasa de ganancia debido a una sobreacumulación de capital y una cantidad inadecuada de plusvalía. Si la sobreproducción implica la incapacidad del capital social para realizar el valor total de la producción de mercancías, esta «crisis de realización» es, en última instancia, la manifestación superficial de una crisis de valorización, una crisis en la producción de cantidades suficientes de nuevo valor y plusvalía.

Agregan que la ley de las ganancias de Marx es de doble filo: «una caída en la tasa promedio de ganancia no siempre debe precipitar una crisis de acumulación de capital, tal crisis no siempre está precedida por una caída pronunciada en la tasa promedio de ganancia... pero, una caída en la masa de beneficios combinada con

otras perturbaciones puede ser suficiente».

Las causas de la caída de la rentabilidad en las economías desarrolladas han sido muy debatidas por los economistas marxistas. Los autores defienden la opinión que el principal determinante es el crecimiento de la composición orgánica del capital (una mayor inversión en medios de producción que sobre los salarios). A medida que aumenta la composición orgánica del capital, la tasa promedio de la ganancia del capital caerá.

Al exponer la ley de rentabilidad de Marx, los autores hacen la crítica de otras explicaciones, en particular la dirigen a Robert Brenner, y a su obra de 1990 que dominó el pensamiento de ese momento (*Uneven Development and the*

era popular la teoría de que el aumento salarial comprimiría los beneficios del capital. Sin embargo, los duros hechos han desmentido esta idea: la tasa de explotación del trabajo por parte del capital ha aumentado drásticamente en los 40 últimos años y, la rentabilidad media del capital está cerca de mínimos históricos.

Sólo los poskeynesianos (siguiendo al keynesiano-marxista Michal Kalecki) siguen hablando de las crisis ‘impulsadas por ganancias demasiado bajas.’ Esta explicación neo-ricardiana ya no tiene sustento entre la mayoría de los economistas marxistas. Las evidencias demuestran un persistente descenso de la rentabilidad en el siglo XXI.

El libro tiene un capítulo importante sobre teo-

keynesianos de «falta de demanda», «fallas del mercado» o «inestabilidad» financiera. Pero, no ofrecen una explicación coherente de las crisis ni evidencia empírica suficiente para apoyar sus posiciones.

Otra explicación como causa subyacente a las crisis capitalistas es la «financiarización». Smith, Butovsky y Watterton coinciden en que en los últimos 40 años se ha producido un aumento de las ganancias de las nuevas tecnologías y un crecimiento del sector financiero, pero, a la vez, sostienen que gran parte de estos beneficios son ficticios. Es decir, se trata de ganancias en el papel que eventualmente no se «realizarán» a partir del valor creado en la producción.

Lo que ocurra en el sector de creación de valor será decisivo para la supervivencia del sistema.

Los autores afirman: “a nuestro juicio, el fenómeno de la financiarización es la expresión más perversa de los problemas de rentabilidad y valorización del capital productivo.”

“La financiarización no ha “transformado” al capitalismo de una manera fundamental, el capital no puede prescindir de la explotación del trabajo asalariado productivo como un medio para generar ganancias. Por el contrario, el fenómeno financiarización atestigua la decadencia del sistema de ganancias y los frenéticos esfuerzos de sectores de la clase capitalista para acumular inmensas fortunas sin contribuir (ni siquiera de manera indirecta) a la producción de mercancías y plusvalía.”

Casi sin interrupción, los ingresos del 1% aumentó desde un 12% en 1985 a alrededor del 22 por ciento en 2017. En el otro lado del camino, los salarios, para el 90 por ciento de los trabajadores, se estancaron o disminuyeron en términos reales entre 1970 y 2015.

Long Downturn: The Advanced Capitalist Economies from Boom to Stagnation).

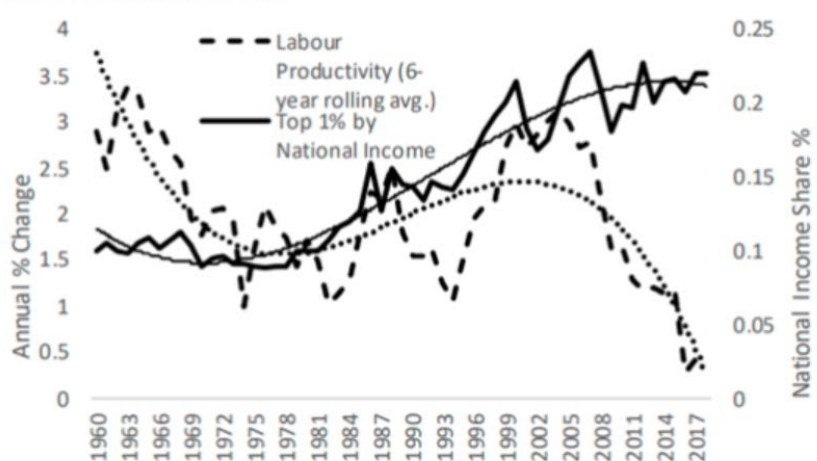
Para Smith, Butovsky y Watterton: “El enfoque de Brenner está totalmente en desacuerdo con la teorización marxista de las crisis. En efecto, la tesis de Brenner descansa sobre el concepto de «crisis de realización» que tiene mucho más en común con la tradición keynesiana que con la teoría de Marx. Por tanto, nuestra crítica a Brenner tiene el propósito de revelar la incompatibilidad básica del marxismo con las versiones más izquierdistas del keynesianismo.”

Yo agregaría que al rechazar la ley de Marx de “la creciente composición orgánica del capital” (la fuerza subyacente que produce la caída de la rentabilidad) Robert Brenner retrocede a la teoría de Adam Smith. Es decir, Brenner, comparte la opinión de que la rentabilidad cae debido a una mayor competencia entre capitalistas. En otros términos, las tesis de Brenner apuntan a que, si los salarios no subieran demasiado, las ganancias podrían mantenerse y así el capitalismo podría evitar sus crisis.

Entre los marxistas en la década de 1970

rías alternativas de la crisis, en esta sección los autores critican las teorías de los economistas «heterodoxos radicales», tales como Mariana Mazzucato y Stephanie Kelton. Estos economistas ignoran o rechazan la teoría del valor de Marx y, en cambio, se centran en los análisis

Chart 2-1 Labour Productivity Growth and Income Inequality, U.S. Economy 1960-2018



Source: Authors, based on BLS 2020 and Saez-Piketty (2003/2018).

Los capitalistas ahora buscan desesperadamente ganancias comprando y vendiendo dinero y crédito en lugar de explotar directamente el trabajo asalariado. Los autores recuerdan al lector la observación de Marx en el volumen 2 de El Capital: “para el poseedor de capital monetario, el proceso de producción aparece simplemente como un término medio inevitable, un mal necesario para el propósito de hacer dinero». O como escribió Engels: “esto explica por qué las naciones caracterizadas por el modo de producción capitalista sufren periódicamente ataques de vértigo en los que intentan realizar la

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN CHILE 2021: ENTRE EL PASADO DE PINOCHET Y LOS CAMBIOS DEMOCRÁTICOS

PAULA VIDAL MOLINA*

La financiarización no ha “transformado” al capitalismo de una manera fundamental, el capital no puede prescindir de la explotación del trabajo asalariado productivo como un medio para generar ganancias.

obtención de dinero sin la mediación del proceso de producción”.

Para los autores no utilizar la teoría del valor de Marx no sólo conduce a una pobre comprensión de la causa de las crisis, también tiene negativas consecuencias políticas. Entre estas secuelas está las derrotas de la izquierda radical en América del Norte y en Europa.

* Reseña del libro de Murray E. G. Smith, Jonah Butovsky y Josh I. Watterton *Twilight Capitalism: Karl Marx and the decay of the profit system*, Fernwood Publishing, Canadá.

** Gran Bretaña, economista, blog The next Recession.

Los resultados de las elecciones presidenciales y parlamentarias en Chile, del domingo 21 de noviembre, presentan un escenario muy dramático para las posibilidades de transformación que se abrieron el 18 de octubre de 2019, a partir del “estallido” social. Como es sabido, pasaron a segunda vuelta Gabriel Boric y José Antonio Kast, para definir el 19 de diciembre quien alcanza la presidencia de Chile. Al observar los datos de la elección vemos que la posición del candidato de la extrema derecha conservadora, José Antonio Kast, no solo superó a la de las fuerzas progresistas por el cambio que expresa Gabriel Boric, sino que también lo hizo con Sichel, su contrincante de la derecha liberal. Por otro lado, los datos muestran que desapareció el centro político o las fuerzas que administraron los gobiernos desde 1990 hasta 2014 de la mano de la coalición de la Democracia Cristiana, el Partido por la Democracia y el Partido Socialista, que representaba en esta elección Yasna Provoste. Lo cual marca un nuevo ciclo histórico.

Ahora bien, otros dos datos son relevantes: a) la alta abstención, que es parte de la tendencia desde el 2012, en que dejaron de ser obligatorias las votaciones en las elecciones; las cifras no llegan al 50% de la población que puede votar, lo cual da cuenta de que para más de la mitad del padrón electoral, el mecanismo de las elecciones no le son significativas, cuestión de la cual no se entregan razones en los estudios existentes; y b) dentro de los que sí votaron, llama la atención la alta votación del candidato Franco Parisi (quien no estuvo en Chile durante la campaña y tampoco pudo

sufragar) con la tercera mayoría y que con un discurso anti-establishment y el uso de redes sociales pudo sumar un importante electorado. Este candidato, rápidamente después de obtenidos los resultados, comenzó a dar gestos a favor de la candidatura de Kast.

Los resultados de las elecciones presidenciales y parlamentarias en Chile, del domingo 21 de Noviembre, presentan un escenario muy dramático para las posibilidades de transformación

Un resumen de los porcentajes que alcanzaron los candidatos se observa en el cuadro.

Teniendo esto en consideración, el escenario es muy dramático, no solo porque se posiciona con fuerza una ultra-derecha que hasta ahora no había tenido gran presencia en los gobiernos de Piñera y en el parlamento. Una derecha que reposiciona el legado e imagen de Pinochet, el orden y las fuerzas armadas, plantea profundizar el neoliberalismo, por ejemplo, abriéndose a la privatización de Codelco, la empresa del cobre del Estado, bajar impuestos a los empresarios, flexibilizar aún más el trabajo y subir la edad de jubilación. Al mismo tiempo, es absolutamente conservadora pues no solo niega el derecho al aborto de las mujeres, pone la imagen de

Dios y los valores de la familia tradicional y las mujeres casadas en el centro, excluyendo a diversos tipos de familias que existen en el país, sino que también pretende abolir el ministerio de la mujer y género y el Instituto de derechos humanos, entre muchos otros retrocesos civilizatorios. Esta candidatura enfrenta a la sociedad chilena a elegir entre dos proyectos: 1.- mantener y profundizar el neoliberalismo heredado de Pinochet versus los cambios necesarios para realizar la democracia planteada por Boric, 2.- rechazar el cambio constitucional versus la mayoría de la ciudadanía que votó por

de las elecciones parlamentarias en ambas cámaras no son alentadores, debido a que la derecha alcanzó casi el 50% de los cupos. En el caso en que gane Boric el 19 de diciembre, el parlamento podrá obstaculizar los procesos de cambio que puede traer el programa, en un contexto económico de crisis y pandemia aún. Pero no solo eso, porque en lo que tiene que ver con el proceso constituyente, frente a una nueva Constitución, este Congreso podría buscar mecanismos para atenuar, obstaculizar o retrasar los cambios.

Mas allá de ello, hoy el desafío es ganar

Sin embargo, el mayor desafío es volver a vincularse con la clase trabajadora, sus demandas sin hipotecar los pilares de un programa que apunta a sentar bases que permitan salir de la lógica neoliberal. En este momento, se están organizando comandos en todo Chile para defender lo que hemos conquistado y que costó la vida y ojos de muchxs chilenxs, la consigna es: evitar un desastre mayor con Kast y la ultra derecha en el gobierno y ganar con Boric, algunos de los cambios que se levantaron con la rebelión del pueblo el 18 de octubre de 2019.

En este momento, se están organizando comandos en todo Chile para defender lo que hemos conquistado y que costó la vida y ojos de muchxs chilenxs, la consigna es: evitar un desastre mayor con Kast y la ultra derecha en el gobierno y ganar con Boric, algunos de los cambios que se levantaron con la rebelión del pueblo el 18 de octubre de 2019.

* Chile, GT Crisis y economía mundial, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.



Aprobar el cambio constitucional y 3.- mantener los privilegios de los super ricos y poderosos versus mejorar las condiciones de vida de los de abajo. Ahora bien, el escenario igualmente se torna muy complejo para las fuerzas del cambio representada por Boric, porque los resultados

la presidencia, y para ello, Boric y los sectores de las izquierdas progresistas deben salir a las calles, explicar y politizar a los sectores que no votaron y a quienes indecisos no votaron por él. No pueden contentarse con el número de votantes –insuficientes– de los partidos representados por Yasna Provoste, Meo y Artés.



CANDIDATOS	Padrón: 15.030.963 Votantes 7 225.590	Votantes 100.00%
José Antonio Kast (Partido Republicano)	1.961.122	27,91
Gabriel Boric (Convergencia Social - Apruebo Dignidad)	1.814.809	25,83
Franco Parisi (Partido de la Gente)	899.403	12,80
Sebastián Sichel (Independiente - Chile Vamos)	898.510	12,79
Yasna Provoste (Democracia Cristiana - Nuevo Pacto Social)	815.558	11,61
Marco Enríquez-Ominami (Meo) (Partido Progresista)	534.485	7,61
Eduardo Artés (Unión Patriótica)	103.18	1,47

ELECCIONES, ACUERDO CON EL FMI Y AJUSTE EN ARGENTINA

GABRIELA ROFFINELLI*

Elecciones legislativas en Argentina

En Argentina el pasado 14 de noviembre se realizaron las elecciones legislativas de medio turno (2019-2023), en las que se renovaron un tercio de la Cámara de Senadores y la mitad de la Cámara de Diputados. Se impuso la oposición de derecha, Juntos por el Cambio, por un margen de casi el 10% a nivel nacional, sin embargo, el Gobierno de Alberto Fernández celebró haber evitado una derrota mayor de

Se impuso la oposición de derecha, Juntos por el Cambio, por un margen de casi el 10% a nivel nacional

la esperada, considerando los resultados de las PASO (Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias) realizadas dos meses antes.

El Frente de Todos evitó la crisis gubernamental que se avecinaba; el presidenciable en 2023, Mauricio Macri anticipaba triunfante -durante los comicios- que Juntos por el Cambio “iba a ayudar a que la transición sea lo mejor posible”. El oficialismo recuperó votos con respecto a las PASO, principalmente, en la provincia de Buenos Aires, por lo que se mantiene como primera fuerza en Diputados, aunque no alcanzaron para retener el quórum propio en el Senado.

El Frente de Izquierda y los Trabajadores-Unidad (FITU) hizo una muy buena elección, con un 6% de los votos se posicionó como tercera fuerza a nivel nacional y obtuvo cuatro diputados: uno por la provincia de Jujuy, dos por la provincia de Bs. As. y uno por la ciudad de Buenos Aires. Y en

El Frente de Izquierda y los Trabajadores-Unidad (FITU) hizo una muy buena elección, con un 6% de los votos se posicionó como tercera fuerza a nivel nacional y obtuvo cuatro diputados: uno por la provincia de Jujuy, dos por la provincia de Bs. As. y uno por la ciudad de Buenos Aires.

varios distritos del conurbano bonaerense con un 8 y 10% del apoyo de los electores obtuvo varios concejales. Evidentemente, parte de la base electoral del kirchnerismo se inclinó por la izquierda, desilusionada con el gobierno de Alberto Fernández que no ha cumplido con sus promesas electorales de reactivar la economía, recuperar el poder adquisitivo de salarios y jubilaciones.

La ultraderecha liberal se destacó como la novedad, ya que obtuvo un 5% de apoyo a nivel nacional. Destacándose el 17% de Ciudad de Buenos Aires y el 6% de provincia de Bs. As. obtenidos por las listas encabezadas por los economistas ultraliberales Javier Milei y José Luis Espert respectivamente. La ultraderecha liberal es una fuerza colectora de votantes de derecha de JxC y de votos bronca ante la elevada inflación (52,1% interanual) en curso. No obstante, todo hace prever que votarán en

sintonía con JxC en el Congreso.

Según información oficial la participación del electorado alcanzó el 71%, cinco puntos más que en las primarias, con lo que se convierten -a excepción de 200- en unas de las más bajas participaciones electorales desde 1983. Más de 10 millones de empadronados no se presentaron a votar, siendo el voto obligatorio. Al ausentismo se le sumaron cerca de 1,1 millón de votos en blanco o impugnados. A diferencia de 2019, cuando fueron las elecciones presidenciales, se evidencia que el descontento social -que arrastra varios años de crisis económica- no se canalizó a través de la contienda electoral.

El ajuste del Fondo

En la noche de las elecciones, mientras se conocían los resultados electorales, a través

de un mensaje grabado Alberto Fernández convocó a la mayoría parlamentaria -la oposición de derecha y a los representantes del FdT- a apoyar el acuerdo con el FMI. Anunció que enviará al Congreso en los primeros días de diciembre un programa económico de varios años que denominó: “Programa Económico Plurianual para el Desarrollo Sustentable”. Este programa -del que todavía se desconoce su contenido concreto- “contemplará los mejores entendimientos que nuestro gobierno haya alcanzado con el staff del FMI en las negociaciones que lidera nuestro ministro de economía, Martín Guzmán, sin renunciar a los principios de crecimiento económico e inclusión social a los que me he referido previamente”. Pero está claro que el FMI no tiene intenciones de flexibilizar sus exigencias, no aceptó prorrogar los plazos de repago a 20 años, ni eliminar la sobre tasa que cobra por el excesivo

endeudamiento.

Desde el Frente de Todos insisten en que el acuerdo con el Fondo se realizará “preservando el crecimiento económico y la inclusión social”. Pero en concreto el gobierno busca un acuerdo para pagar una deuda fraudulenta que financió la fuga de capitales (como denunció el Banco Central <https://www.elcoheteealaluna.com/los-100-de-macri/>) y la campaña presidencial del Ingeniero Macri (<https://www.infobae.com/politica/2020/07/28/un-asesor-de-trump-revelo->).

Por ahora no se conocen los detalles del

el FMI no tiene intenciones de flexibilizar sus exigencias, no aceptó prorrogar los plazos de repago a 20 años, ni eliminar la sobre tasa que cobra por el excesivo endeudamiento

acuerdo con el FMI (las negociaciones son secretas), pero lo que está claro es la injerencia del organismo en la formulación de la política económica del gobierno actual y de los futuros –sean del color que sean–; la que se reducirá a la implementación de las consabidas recetas de ajuste: déficit fiscal (recortes en educación, salud, viviendas, infraestructura, etc.), liberar el mercado cambiario y devaluar, aumentar las tarifas de los servicios públicos y la puesta en marcha de las contrarreformas estructurales: reforma laboral, previsional y tributaria, que supongan más recursos para que el Estado pueda comenzar a pagar en 2026 los U\$S 45 mil millones pendientes. No por casualidad, el ex ministro de economía del macrismo, Nicolás Dujovne expresó: “lo mejor que hicimos fue dejarles al Fondo Monetario Internacional”.

El gobierno intenta convencer de que, una vez cerrado el acuerdo con el Fondo, vendrán inversiones y un rebrote de la economía que se derramará sobre todos los sectores. Pero según información del periódico *Ámbito* (26-11-2021) que pudo “reconstruir de distintas fuentes al tanto de las conversaciones, el Fondo, como es

habitual en sus recetas, exige un pronto tránsito al superávit fiscal vía ajuste y un acelerado ritmo de acumulación de reservas para garantizar el repago de la deuda. Así, le advierte al Gobierno que una reactivación económica rápida iría a contramano de esa premisa”. Un crecimiento del PBI mayor al 2,5%, para el Fondo, impulsaría las importaciones y ralentizaría la recuperación de las reservas. Es decir, ajuste, devaluación y estancamiento económico es lo que promueve el FMI para los próximos años.

La organización popular la única alternativa a los ajustes fondomonetaristas

A 20 años de la crisis del 2001, se profundiza la pobreza (40%), el desempleo y la precarización laboral. Los salarios pierden poder adquisitivo por seis años consecutivos. Según revelan cálculos del CIFRA-CTA la caída de los salarios es mayor que hace 20 años “mientras entre el

No por casualidad, el ex ministro de economía del macrismo, Nicolás Dujovne expresó: “lo mejor que hicimos fue dejarles al Fondo Monetario Internacional”.

Tequila y 2001 la participación de los sueldos en el ingreso bajó del 40% al 35% y luego volvió al 40%, ahora viene de desplomarse en seis años del 52% al 40%” (<https://www.baenegocios.com/columnistas/El-metaverso-feliz-del-Fondo-Monetario-que-no-ajusta-20211111-0178.html>).

El ajuste fondomonetarista sólo agudizará aún más los niveles de pobreza, indigencia, precarización laboral y desempleo, sólo augura tiempos sombríos y de incertidumbre para quienes vivimos de nuestro trabajo. Es un Déjà vu con la crisis social de hace 20 años. Pero si algo nos ensañaron las movilizaciones del 2001, es que la respuesta a los problemas sociales sigue transitando por la organización y la lucha

solidaria, soberana y transformadora de las y los trabajadores y de todas las y los oprimidos que resisten en las calles, los barrios, los sindicatos, los territorios y las organizaciones populares a las permanentes embestidas del capital sobre el presente y futuro de los pueblos.

* Argentina, *GT Crisis y Economía Mundial*, coordinadora.



EL PRECIO DEL MAÑANA: EL CLIMA EN LA BALANZA

JOHN FREDDY GÓMEZ* Y CAMILA ANDREA GALINDO**

“La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas” Karl Marx.

La vigesimosexta Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático denominada (COP26) se realizó en la ciudad de Glasgow en el Reino Unido entre el 31 de octubre y el 13 de noviembre del año 2021. En esta conferencia se reunieron aproximadamente 197 Estados abocados a discutir y acordar políticas

“La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas” Karl Marx.

ante las graves consecuencias que contrae el calentamiento global para la estabilidad de la especie en el planeta. Aunque la parafernalia alrededor de la COP26 fue alta, los acuerdos logrados son mínimos y por el contrario se observa como el proceso de calentamiento global es utilizado por la mayor parte de los Estados a nivel mundial como retórica mediática, incremento del control espacial, mercantilización de espacios sionaturales y como atracción de recursos en el nuevo mercado verde.

La conferencia pretendía establecer un acuerdo vinculante en el que los Estados participantes se comprometieran activamente en la reducción del 50% de la emisión de gases de efecto invernadero para antes del año 2030 y sucesivamente reducir al cero neto para el año

2050. Luego de varios días de discusión y de amplia divulgación mediática, el acuerdo finalizó con un compromiso altamente ambiguo, el cual no se configura como vinculante para las partes firmantes y que evidencia el real compromiso de los Estados por la contención del síntoma, el calentamiento global, de la enfermedad el sistema capitalista de producción y reproducción.

Es necesario establecer las relaciones fundantes de las contradicciones que se presentan en la realidad material de la humanidad, analizar el síntoma y tratar de controlarlo con paliativos invisibiliza la causa fundante de estos, la enfermedad. El sistema relacional capitalista genera procesos esquizofrénicos debido a que se interpreta la realidad desde una forma opaca en la que no se observa la explotación de las fuerzas humanas y naturales, y por ende se comprende la realidad a partir de la mediación de las mercancías y no desde las personas y la naturaleza.

Al no evidenciar esta relación de explotación se sumerge a gran parte de la sociedad en una esquizofrenia colectiva que imposibilita comprender la necesidad apremiante en nuestros días de pensar, construir y transitar a un sistema poscapitalista. Por el contrario, para esta sociedad esquizofrénica le es más sencillo pensar en un fin de la especie humana y natural que en el fin de un sistema socioeconómico de producción y reproducción.

Esta dinámica de esquizofrenia colectiva, llamada capitalismo, ha derivado en una crisis civilizatoria en la que se han generado procesos de hiper fracturamiento metabólico a partir de las ansias de utilidad económica de una cada vez más ínfima parte de la sociedad; mientras, otro gran porcentaje de la sociedad vive inmerso en un sistema inhibitor de la realidad ocasionando

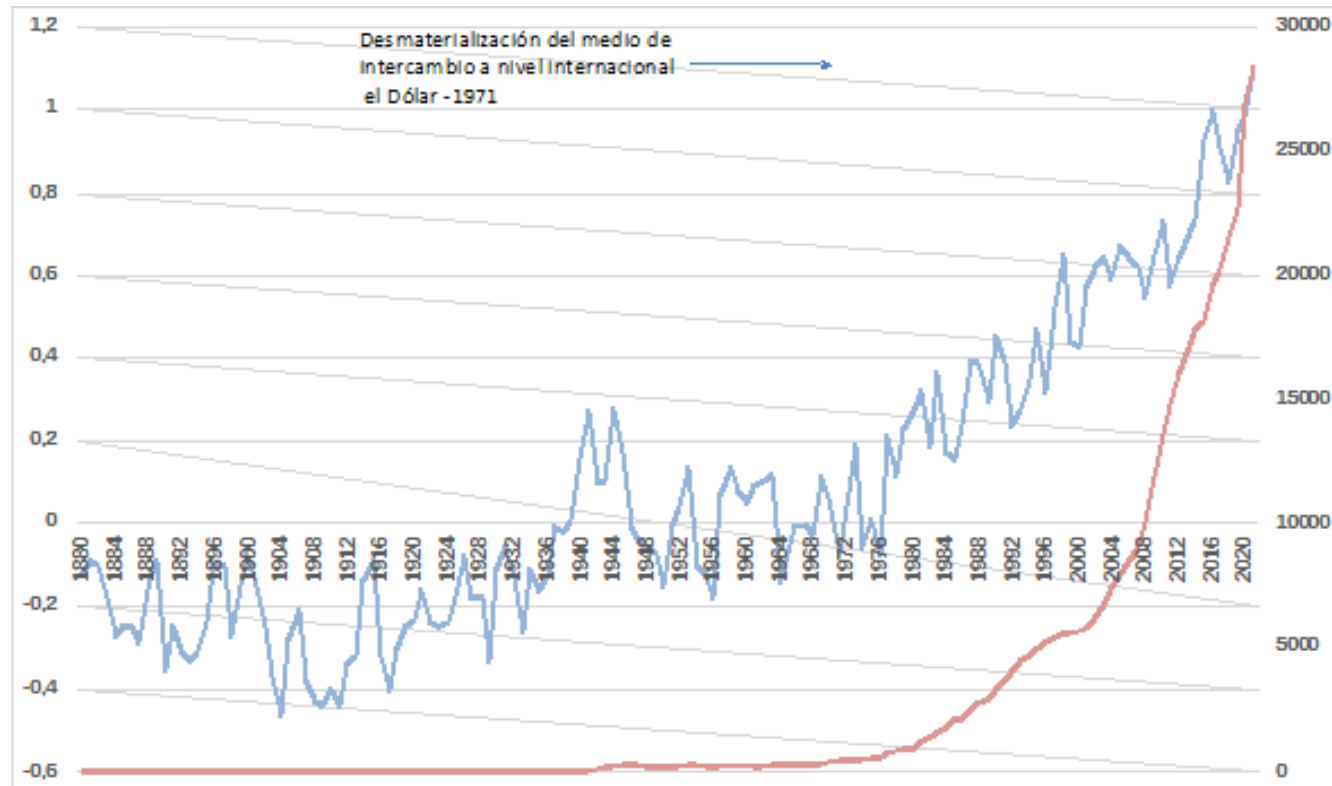
placer ante la destrucción. La imposibilidad del sistema y sus relaciones de evidenciar la naturaleza como el cuerpo no orgánico de la persona lleva a generar procesos de destrucción y autodestrucción y posibles alternativas que no impliquen romper con el fetiche de la mercancía como es la mercantilización de la naturaleza por medio de unos denominados servicios naturales a través del llamado “mercado verde”.

El sistema capitalista en su esencia es un sistema depredador de las fuerzas productivas humanas y reproductivas de la naturaleza. Sin embargo, esta dinámica a partir de la intensificación de sus contradicciones inmanentes, las cuales se constatan como procesos de sobreproducción y sobreacumulación a nivel mundial en la década de los años 70 del siglo XX, se acrecentó a partir de la ruptura de los tiempos de reproducción natural por medio de la bioquímica del petróleo en la llamada revolución verde.

El sistema relacional capitalista genera procesos esquizofrénicos debido a que se interpreta la realidad desde una forma opaca en la que no se observa la explotación de las fuerzas humanas y naturales, y por ende se comprende la realidad a partir de la mediación de las mercancías y no desde las personas y la naturaleza.

Ahora bien, en la década de los años 70 del siglo XX los anhelos de una sociedad en la que las fuerzas productivas permitieran a la humanidad el pleno disfrute del ser social natural se posibilitaron. Sin embargo, la esquizofrenia del sistema capitalista perpetuó las relaciones de explotación por medio de una demanda artificial garantizada por la financiarización de la economía generando procesos de desarrollo de fuerzas destructivas que incitaron el aceleramiento de los tiempos productivos y reproductivos con graves consecuencias para el planeta.

Gráfica 1. Variación de la temperatura a nivel mundial (En grados celsius) y emisión de deuda pública de Estados Unidos (billones de dólares) entre 1880-2021



Gráfica realizada a partir de Statista. (2021). Estadísticas. Obtenido de Statista: <https://es.statista.com/>

En la gráfica número uno, se constata como el incremento de la financiarización pública en los Estados Unidos, que tiene una relación directa con la masa monetaria de intercambio internacional, se acompaña con el incremento de la temperatura a nivel global. A partir de la década de los años 70 del siglo XX se ha incrementado la temperatura a nivel mundial con picos de variación de 1,1 grados celsius para los últimos 5 años.

Esta dinámica evidencia el papel del régimen de acumulación financiarizado dentro del sistema capitalista, el cual en el afán de posponer las contradicciones intrínsecas de un sistema depredador está llevando al conjunto de la sociedad a la barbarie y genocidio.

Es importante evidenciar que el sistema capitalista ante la crisis del COVID-19 aumentó exponencialmente la emisión de masa monetaria particularmente en las metrópolis económicas: Estados Unidos y la Unión Europea. Este acrecentamiento de la masa monetaria ha ocasionado, como se puede observar en la gráfica

número dos, el incremento de los precios de las materias primas y el aumento del endeudamiento de los países periféricos configurando una posterior materialización de la sobreexplotación del ser humano y la naturaleza por medio de la explotación laboral y natural, opresión fiscal y despojo (Ver Gráfica 2).

Al observar que existen dinámicas de capitalismo verde que pretenden generar una estabilización del clima a partir de no interrumpir los procesos de utilidad económica y control hegemónico, se hace necesario la ruptura con el régimen de acumulación financiarizado y en su completitud del sistema capitalista de producción y reproducción ante un escenario apocalíptico producido por la esquizofrenia del capital.

Estas propuestas de capitalismo verde pretenden mercantilizar la naturaleza y ofrecer servicios de captura de gases de efecto invernadero a partir de la enajenación de espacios socio-naturales, en particular espacios de los países periféricos en donde por medio de la coerción y coacción se busca transformar las relaciones

de las comunidades que habitan estos territorios que en su mayoría privilegian el valor de uso por encima del valor de cambio.

Es así como las propuestas desde los Estados e instituciones en escenarios como la COP26, que se encuentran subordinados a las lógicas de producción y reproducción de las relaciones del capitalismo, no pueden ofrecer a la sociedad soluciones realmente dignas. Estas respuestas se tramitan desde la incorporación de la contradicción intrínseca del sistema capitalista como una posible fuente de utilidad económica en desmedro del conjunto de la sociedad o en la negativa, igualmente esquizofrénica, de negar las consecuencias que ha traído consigo el calentamiento global como síntoma de este sistema.

Es preciso llamar la atención sobre el precio que pretende imponer el sistema capitalista para el futuro de una sociedad al filo de la extinción, en donde se observa como el clima se encuentra en una balanza de posibles utilidades para una clase que vive a costa de la sobreexplotación de la humanidad y la naturaleza, y que

Gráfica 2. Incremento de los precios de las materias primas 2017-2021 (En nivel de índice Bloomberg de materias primas al contado)



Gráfica extraída de Bloomberg. (2021). Los precios de las materias primas repuntan otra vez . Obtenido de Bloomberg: <https://www.bloomberglinea.com.co/2021/09/13/los-precios-de-las-materias-primas-repuntan-otra-vez/>

acarrea mayores cargas a las clases más empobrecidas y Estados periféricos subordinados por este ruin sistema.

* Colombia, *GT Crisis y Economía Mundial*, Docente e investigador universitario, Universidad Nacional de Colombia. Coordinador de la Plataforma de la Auditoría Ciudadana de la Deuda en Colombia.

* Colombia, *GT Crisis y Economía Mundial*, Abogada defensora de DDHH y magister en Derecho Administrativo, Coordinadora del Grupo de Estudio Economía Digna.



LA ESCUELA AUSTRÍACA Y LA APOLOGÍA DEL CAPITALISMO

JULIO C. GAMBINA*

La escuela austríaca emerge hacia 1871, año del primer intento de gobierno obrero, con la Comuna de París, levantamiento y experiencia derrotada por la violencia de las armas con 30.000 muertos. Hacia pocos años, en 1867, se había publicado el Tomo I de El Capital, en donde se anticipaba que los expropiados (trabajadores o propietarios de su fuerza de trabajo) tenían derecho a expropiar a los expropiadores (capitalistas o propietarios de

escuela iniciada con la “investigación acerca de la riqueza de las naciones” en 1776, la primera sistematización de los estudios económicos y la formulación originaria de la ley del valor-trabajo. Hacia 1871 no solo está completa la exposición de la ley del valor, sino que por primera vez se sostiene cuál es el origen del excedente económico, la plusvalía o plusvalor, fuente de la ganancia y sus formas concretas de manifestación en la renta o el beneficio

Hacia 1871 no solo está completa la exposición de la ley del valor, sino que por primera vez se sostiene cual es el origen del excedente económico, la plusvalía o plusvalor

los medios de producción). El eje de esta monumental obra se concentra en las leyes del valor y del plusvalor, sustentadas desde la abstracción, núcleo central del método en Karl Marx (1818-1883). El pase a consideraciones concretas del funcionamiento del orden capitalista se conocerá con la publicación por Friedrich Engels (1820-1895) de los borradores de Marx del Tomo II, recién en 1885; y del Tomo III en 1894. El razonamiento completo de Marx sobre la dinámica del capitalismo se completa con la difusión de su obra hacia 1894.

El fundador de la escuela austríaca es Karl Menger (1840-1921), junto con William Stanley Jevons (1835-1882) y León Walras (1834-1910), quienes generan una ruptura epistemológica con la escuela clásica inaugurada por Adam Smith (1723-1790) y David Ricardo (1772-1823). Según John Maynard Keynes (1883-1946), es Marx quien denomina “clásica” a la

empresario. Era la fundamentación acabada del socialismo como propuesta alternativa al capitalismo.

Con esos antecedentes tiene lógica la respuesta “austríaca” y el origen de una nueva denominación a la corriente principal de la economía, ya no clásica, sino “neoclásica”. Los austríacos retoman la explicación del capitalismo, por eso “neo” y el argumento a derrotar es el socialismo en cabeza de Marx. El capitalismo ya está en su madurez y los estudios científicos, una vez sometidos a la crítica de Marx, mutan en “apología” del orden, de la propiedad privada y del libre cambio. Eso es la escuela neoclásica y la escuela austríaca, que sostendrá esos fundamentos con el tiempo, mediante los principales discípulos, caso de Eugen von Boehm-Bawerk (1851-1914), cuya obra en polémica con Marx se publica en 1884, sustentando inconsistencias, cuya respuesta

estaban en borrador hasta 1885 y 1894, con la publicación de los Tomos II y III de El Capital. Ludwig von Mises, (1881-1973) polemizó con Marx y en contra del socialismo en 1922, ya habiendo sucedido la revolución rusa y la primera experiencia por construir el socialismo vía planificación estatal. Friedrich Hayek (1899-1992), premio Nobel de economía en 1974 (otorgado por el Banco de Suecia) y cuya máxima obra es “Camino de la servidumbre” (1944) se concentra en la crítica a la planificación y en la defensa de la libertad de mercado, de precios y la propiedad privada.

Señala Perry Anderson:

“Comencemos con los orígenes de lo que se puede definir como neoliberalismo en tanto fenómeno distinto del mero liberalismo clásico, del siglo pasado. El neoliberalismo nació después de la Segunda Guerra Mundial, en una región de Europa y de América del Norte donde imperaba el capitalismo. Fue una reacción teórica y política vehemente contra el Estado intervencionista y de Bienestar. Su texto de origen es Camino de Servidumbre, de Friedrich Hayek, escrito en 1944. Se trata de un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos del mercado por parte del Estado, denunciada como una amenaza letal a la libertad, no solamente económica sino también política. El blanco inmediato de Hayek, en aquel momento, era el Partido Laborista inglés, en las vísperas de la elección general de 1945 en Inglaterra, que este partido finalmente ganaría.”

El mensaje de Hayek era drástico: “A pesar de sus buenas intenciones, la socialdemocracia moderada inglesa conduce al mismo desastre que el nazismo alemán: a una servidumbre moderna”.

Tres años después, en 1947, cuando las bases del Estado de Bienestar en la Europa de posguerra efectivamente se constituían, no sólo en Inglaterra sino también en otros países, Hayek convocó a quienes compartían su orientación ideológica a una reunión en la pequeña estación de Mont Pélerin, en Suiza. Entre los célebres participantes estaban no solamente adversarios firmes del Estado de Bienestar europeo, sino también enemigos férreos del New Deal norteamericano.

En la selecta asistencia se encontraban, entre otros, Milton Friedman, Karl Popper, Lionel

Robbins, Ludwig Von Mises, Walter Eukpen, Walter Lippman, Michael Polanyi y Salvador de Madariaga. Allí se fundó la Sociedad de Mont Pélerin, una suerte de franco masonería neoliberal, altamente dedicada y organizada, con reuniones internacionales cada dos años. Su propósito era combatir el keynesianismo y el solidarismo reinantes, y preparar las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas, para el futuro. Las condiciones para este trabajo no eran del todo favorables, una vez que el capitalismo avanzado estaba entrando en una larga fase de auge sin precedentes, su edad de

Ludwig von Mises, (1881-1973) polemizó con Marx y en contra del socialismo en 1922, ya habiendo sucedido la revolución rusa y la primera experiencia por construir el socialismo vía planificación estatal.

oro, presentando el crecimiento más rápido de su historia durante las décadas de los '50 y '60. Por esta razón, no parecían muy verosímiles las advertencias neoliberales de los peligros que representaba cualquier regulación del mercado por parte del Estado.

La polémica contra la regulación social, entre tanto, tuvo una repercusión mayor. Hayek y sus compañeros argumentaban que el nuevo "igualitarismo" de este período (ciertamente relativo), promovido por el Estado de Bienestar, destruía la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia, de la cual dependía la prosperidad de todos. Desafiando el consenso oficial de la época ellos argumentaban que la desigualdad era un valor positivo en realidad imprescindible en sí mismo, que mucho precisaban las sociedades occidentales. Este mensaje permaneció en teoría por más o menos veinte años." (Perry Anderson, *Neoliberalismo: un balance provisorio, capítulo I*. CLACSO, <http://biblioteca.clacso.edu.ar>).

Una cita larga pero necesaria, ya que en la escuela austríaca está el origen de las políticas

"neoliberales", que varias veces sostuvimos que no eran nuevas ni liberales. No nuevas porque se inspiran en la antigua tradición austríaca, contra el socialismo y la crítica de la economía política y no son "liberales" porque para funcionar necesitaron del terrorismo de Estado de las genocidas dictaduras del cono sur de América desde 1973. Si en 1947 eran sector en minoría dentro de la profesión económica, hegemonizada por el pensamiento de Keynes, para 1976 con el Nobel a Milton Friedman (1912-2006) se consolida su papel hegemónico como corriente principal sustentada hasta el presente, más allá de matices entre distintas vertientes de la tradición neoclásica.

Con la escuela austríaca se abandona la teoría objetiva del valor, con el eje en el estudio de la producción y la circulación, para sustentar la teoría "subjetiva" del valor, con eje en el consumo y la distribución sobre la base del libre comercio, el individualismo y la defensa de la propiedad privada de los medios de producción. Los austríacos concentran la mirada en valor y precio, desde un enfoque a-histórico en los "bienes", a contramano de la precisión de Marx en las "mercancías" y las formas del valor que desembocan en el "dinero" y por ende en la diferenciación entre valor de uso y de cambio, el doble carácter del trabajo materializado en la mercancía. Se trata de relaciones sociales históricas que no son asumidas desde la escuela neoclásica, claramente apologética del orden capitalista.

Los austríacos remiten a la categoría de "escasez", por menos bienes que satisfacen necesidades sociales; por ende, son los bienes que tienen valor para esta corriente, sin considerar el papel del trabajo en el proceso de producción. Eso los lleva a pensar que no se pueden resolver todas las necesidades de la población y naturalizan la situación de escasez y la imposibilidad de resolver la cuestión. Piensan en lo que existe, sin considerar la historia ni la posibilidad de producir los bienes necesarios para satisfacer crecientes necesidades históricas de la población.

Desde esa tradición emergen hoy propuestas ultra liberales que disputan el sentido ante la extensión de la crisis. El derrumbe del este europeo y de la URSS, hace tres décadas, extendió la hegemonía ideológica del

neoliberalismo y avanzó en un sentido común que niega la posibilidad de construir alternativa a los postulados de la corriente principal y del orden capitalista, cuyos sustentos son como señalamos apologéticos. Está en la sociedad construir nuevos sentidos en contra y más allá del capitalismo.

Su propósito era combatir el keynesianismo y el solidarismo reinantes, y preparar las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas, para el futuro.

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, Doctor en Ciencias Sociales, UBA. Profesor Titular de Economía Política, UNR. Integra la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA.

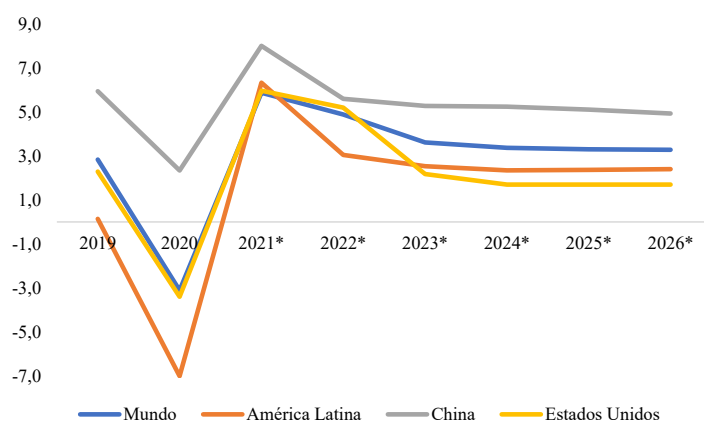


PROYECCIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL 2021

LUCAS CASTIGLIONI*

En la última entrega del Panorama Económico Mundial (octubre de 2021), el FMI ajustó sus proyecciones en cuanto al crecimiento del PBI en este año. El organismo estima un crecimiento del 5,9% de la economía mundial en relación a la caída producida durante el primer año de la pandemia del Coronavirus. Asimismo, muestra que América Latina fue la región que registró la mayor caída del PBI (-7%) durante el 2020 y proyecta un crecimiento del 6,3% para este 2021. Dicha actualización fue ajustada a la baja en relación a las proyecciones realizadas en julio pasado por el propio FMI debido a que "las tasas de inflación general han aumentado con rapidez en Estados Unidos y en algunas economías de mercados emergentes y en desarrollo" y ante la amenaza de nuevas variantes del virus SARS-CoV-2. Por su parte, el economista Michael Roberts (The Next Recession, 19 de noviembre de 2021), recuperando categorías marxistas, proyecta un escenario en el cual la economía mundial no afrontará un sendero de crecimiento económico sostenido y que, por lo tanto, se podría producir la quiebra de empresas muy endeudadas (zombies) y una nueva crisis financiera.

Tasas de crecimiento esperadas PBI. FMI-WEO, octubre 2021.



Fuente: Datos del FMI – WEO, actualización octubre 2021

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, FISyP.

COMITÉ EDITORIAL:

Gabriela Roffinelli, Josefina Morales, Julio Gambina, Aníbal García Fernández y Mateo Crossa

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

nuestraamericaxi.com

Nuestra América XXI :
desafíos y alternativas #62
ISBN EN TRÁMITE